

LA FOTOGRAFÍA <<AMATEUR>> EN MALLORCA. EL ARCHIVO FOTOGRÁFICO ESCALAS (1894-1975)

Maria-Josep Mulet

Universitat de les Illes Balears

Introducción

Jaume Escalas Adrover (Santanyí, 1847-Palma, 1929) y Jaume Escalas Real (Palma, 1893-1979) fueron médicos de profesión y fotógrafos por afición. También eran padre e hijo.

Compartieron inquietudes culturales y vocación ciudadana, como la curiosidad por el patrimonio histórico y la inclinación por la gestión de la medicina asistencial, más allá de una formación y de un contexto histórico distintos.

Ambos conservaron las imágenes que hicieron y crearon uno de los archivos fotográficos privados más importantes de Mallorca, en calidad y cantidad, de un valor incuestionable para el patrimonio fotográfico local.¹

Por otra parte, simbolizan el papel que ha cumplido históricamente el fotógrafo *amateur*, una figura poco reconocida en el desarrollo de la fotografía aunque muy relevante en la consolidación de su tejido socioeconómico y en la configuración de los hábitos perceptivos de la sociedad contemporánea.



Fig 1. Photo Studio Royal. *Grup amb mon pare al Royal*. Retrato de Jaume Escalas Adrover y Jaume Escalas Real, Palma. 25 de septiembre de 1921.

Esta comunicación pretende dar a conocer superficialmente el archivo Escalas como ejemplo de la riqueza de la fotografía de aficionado y relacionar sus trayectorias profesionales y biográficas, especialmente la de Jaume Escalas Real, con la tipología de las imágenes que produjeron entre 1894 y 1975, y que giran, sobre todo, en torno a la protección del patrimonio cultural, la construcción de una imagen turística de Mallorca y la documentación de sus profesiones en el campo de la medicina asistencial.

El archivo Escalas

Se trata de un fondo de titularidad privada, localizado en Palma y custodiado por los dos hijos de Jaume Escalas Real. No está catalogado, aunque se conservan algunos álbumes de positivos de época, generalmente contactos, que llevan la numeración del negativo.

Está compuesto principalmente de unos 50.000 negativos de vidrio y plástico, blanco y negro y color, simples y estereoscópicos, y de diferentes formatos (entre 18x24 cm y 6x6 cm), algunas decenas de copias positivas (que presentaba regularmente a concursos Jaume Escalas Real) entre 30x40cm y 18x24cm., varios álbumes de época (además de los ya citados), cámaras simples y estereocópicas, linternas mágicas, y accesorios de laboratorio (cubetas metálicas, ampliadora, etc.). También se conservan numerosas postales en huecograbado y las publicaciones, a modo de guías turísticas, que periódicamente editaba Escalas Real.

La mayor parte del material (tanto fotográfico como editorial) corresponde a Escalas Real. En menor número se ha mantenido, aunque de volumen considerable, la producción de su padre, Escalas Adrover; se trata principalmente de negativos de vidrio 18x24cm. y de álbumes de positivos, además de las linternas mágicas y complementos de laboratorio.



Fig. 2. Jaume Escalas Adrover. La infanta Isabel (*la Chata*) en la plaza de España, calle Porta Pintada, Palma. Julio 1913.

El fondo conservado da una idea de los intereses icónicos del fotógrafo aficionado local durante segmentos cronológicos extensos, e informa del abanico de temáticas y de géneros que practicaron, siempre mucho más diverso y heterogéneo que la producción del fotógrafo profesional coetáneo.

En el caso de los Escalas, el fondo responde claramente a sus intereses culturales y profesionales. Sintetizando, sus grandes temas son: el registro de todo aquello familiar y próximo, la plasmación del territorio y del paisaje local como reclamo turístico, la captación de la transformación urbana de la ciudad y la pérdida gradual de su patrimonio arquitectónico, la vida cotidiana y de ocio de un sector de la población, la captación de la noticia de actualidad, la documentación de sectores económicos en vías de transformación, el interés por dejar constancia visual de la profesión médica y de su gestión en el ámbito sanitario asistencial y, finalmente, otras esferas, como la fotografía de viaje.²



Fig. 3. Jaume Escalas Real. Regatas en la bahía de Palma. 1932.

La cámara como afición y su relación con las actividades profesionales y extraprofesionales de los Escalas

Jaume Escalas Adrover compaginó la afición a la fotografía con su profesión de médico de la Beneficencia Provincial de Baleares. Fue director del Hospital General de Mallorca (1870-1919), colaboró estrechamente con la Real Academia de Medicina y Cirugía de Palma, y se involucró e investigó en temas de prevención social de enfermedades epidémicas que a fines del siglo XIX afectaron a la población de Mallorca.

Como fotógrafo, se interesó por el retrato y por el registro de elementos del patrimonio arquitectónico local. Tuvo una formación autodidacta, basada en la experiencia y en la verificación de resultados, un comportamiento común a otros *amateurs* del momento. Se inició posiblemente en la década de 1880, coincidiendo con cambios técnicos que facilitaron la práctica y el auge internacional de la fotografía. Es habitual que sus hijos le acompañen a las sesiones fotográficas que realizaba por Mallorca, siendo los encargados de transportar las cámaras y los trípodes, pesados y voluminosos, y posiblemente le ayudaban también en el laboratorio, lo que favoreció la inmersión en la fotografía de uno de ellos, Jaume.

Jaume Escalas Real, también médico de la Beneficencia, fue director de la Clínica mental de Jesús (1921-1963), miembro de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Palma y presidente del Colegio de Médicos de Baleares (de febrero a noviembre de 1936). El 1978, un año antes de fallecer, el Colegio le distinguió con la Presidencia de honor.

Entre 1924 y 1930 participó en el proceso de modernización y actualización de la psiquiatría asistencial y científica que estaba teniendo lugar en España, siendo vocal y ponente en diversas asociaciones especializadas que fueron la base de las reformas legislativas sobre el tema introducidas durante la Segunda República, iniciativas que la historiografía ha valorado especialmente porque supusieron cierta normalización asistencial aunque poco modificaron la situación marginal y saturada de los establecimientos psiquiátricos de la época.³

Otras facetas de su biografía se relacionan estrechamente con la promoción de la Isla a través del Fomento del Turismo de Mallorca (1919-1967) y la construcción de una imagen pública turística mediante sus fotografías y guías, reeditadas muy a menudo y traducidas a numerosos idiomas.

Como buenos exponentes del perfil habitual del fotógrafo *amateur*, ambos Escalas, aun siendo de generaciones diferentes y vivir contextos históricos distintos, inician sus trabajos con la cámara de manera idéntica: registrando los que tienen más a mano, esto es, el entorno familiar y el círculo de amistades. Y a uno y a otro sitúan en ambientes domésticos y paisajísticos. No buscan escenografías premeditadas ni complejas, sólo algunas dependencias de la vivienda habitual y el jardín. También pueden componer escenas ficticias, a modo de *divertimento*, con humor e ironía, y aprovechan las excursiones por la Isla y los itinerarios urbanos por Palma para incorporar en los imágenes a sus parientes y amigos, como el sacerdote naturalista Ferran Moragues i de Manzanos y el folklorista Antoni Mulet Gomila, entre otros.

El territorio y la ciudad -Palma- son dos de sus grandes temas fotográficos. Los trabajan con afán documentalista, no exento de cierto dirigismo determinado por la profesión, por sus intereses proteccionistas de algunos elementos del patrimonio cultural –especialmente Jaume Escalas Adrover- y por el destino final de las imágenes, que en el caso de Jaume Escalas Real son sus guías de carácter turístico, la publicación en revistas ilustradas locales, como *Baleares* y *Brisas*, y la presentación a concursos internacionales de fotografía.

Con todo, y aunque sea el registro del territorio uno de sus grandes temas, se interesan igualmente por otros muchos asuntos, como la plasmación de acontecimientos singulares (actos institucionales y conmemorativos, expediciones militares a Marruecos, visitas a la Isla de los monarcas, etc.) y situaciones cotidianas (escenas de ocio y estivales, deportes y senderismo, fiestas populares, etc.).

En este sentido, se ajustan bien a los rasgos comunes posibles del fotógrafo aficionado: la versatilidad temática y la riqueza de géneros. Tampoco ha de extrañar que Jaume Escalas Real opte a menudo por la fotografía estereoscópica o de imagen doble, modalidad muy popular y de difusión internacional principalmente en la década de 1920, que es cuando más la trabajará.

Por otra parte, aportan también la *mirada* de su grupo social –que es desde donde se suele situar el *amateur*-, la clase burguesa local, aunque en su caso de profesión liberal y con buena formación académica e intelectual.

La consciencia de ser testigo del momento, notario de un modelo de desarrollo económico que se está acabando caracterizará igualmente a muchos aficionados de la década de 1920 y 1930, al menos en las Baleares. Escalas Real sigue la misma tónica; su cámara es testimonio de un mundo en desaparición, de ahí que documente actividades laborales de diversos sectores de la población a manera de muestrario visual de una sociedad en transformación y de formas de trabajo en vías de extinción: oficios urbanos, mercado al aire libre, vida portuaria, actividades agrícolas de ámbito rural, etc.

Una parte de su trabajo con la cámara en las décadas de 1920 y 1930 reflejará el valor del turismo incipiente como factor de modernidad y de crecimiento económico, de ahí que plasme infraestructuras hoteleras óptimas, espacios naturales de la costa, rutas del patrimonio arquitectónico, etc. Con sus imágenes y la edición de sus guías ayuda a confeccionar una imagen de las Baleares, especialmente de Mallorca, preturística, que será fundamental para su difusión icónica internacional, tanto coetánea como durante el desarrollismo franquista.

También será una constante de Escalas Real la subordinación de la cámara a su profesión.



Fig. 4. Jaume Escalas Real. Sala de disección del Hospital Clínic, Barcelona (el primero de la izquierda es Josep Abrines Quetglas). c. 1916-1918.

Documentará a lo largo de varias décadas su labor en la Clínica mental de Jesús (Palma) y otros aspectos relacionados con la medicina en general y la psiquiatría en particular. Sus imágenes corroboran sus publicaciones sobre las bondades del procedimiento técnico que aplicaba en la Clínica, la denominada *laborterapia* o terapia ocupacional. Durante el Régimen franquista, en plena época autárquica, esta actividad se convertirá en básica para la supervivencia de las personas ingresadas, ya que el centro sufría graves problemas económicos.



Fig. 5. Jaume Escalas Real. Programa de laborterapia con los enfermos, Clínica mental de Jesús, Palma. c. 1929.

Aunque en sus textos es crítico con la situación de los manicomios de España, en sus reportajes fotográficos transforma la Clínica mental de Jesús en una especie de balneario alejado de su situación real: un recinto falto de presupuesto, de personal cualificado y saturado de pacientes. En las memorias que regularmente presenta a la Diputación de Baleares denuncia esta situación de crisis, pero sólo a través de las palabras y no de las imágenes.

La impresión de conjunto que traducen las imágenes es la de una institución modélica donde los ingresados se autoabastecen a la vez que distraen las horas de encierro, y todo ello en un paraje natural con edificios aislados de construcción reciente e interior cómodo y un personal técnico de carácter paternalista que más que ejercer vigilancia, diagnóstico y tratamiento está al servicio de los huéspedes. Diríase que el reportaje fotográfico recuerda a un establecimiento hotelero o a un balneario de reposo y no a un recinto con problemas de mantenimiento y manutención, falta de personal cualificado, pabellones independientes de hombres y de mujeres, y saturación de pacientes procedentes unos de la beneficencia y otros de pago o *preferentes*. Llama la atención el contraste entre la imagen y el tono del discurso, que a veces es excesivamente benévolo con los proyectos llevados a cabo y otras terriblemente

descarnado al referirse a las condiciones de trabajo de las monjas de la orden de San Vicente de Paúl, a la retribución del personal y a la falta de presupuesto.



Fig. 6. Jaume Escalas Real. Grupo de religiosas de la orden de San Vicente de Paúl en la Clínica mental de Jesús. c. 1930.

¹ Esta comunicación se inscribe en el proyecto de investigación “La construcción de una imagen turística a través de la fotografía. El caso de Las Baleares (1930-1965)” (Dirección General de Investigación y Gestión del Plan Nacional I+D+I. Referencia: HARO2010-21691). El fondo Escalas y especialmente la producción fotográfica y bibliográfica de Jaume Escalas Real es un elemento básico para el estudio de dicha construcción icónica de la Isla subordinada al desarrollo turístico.

² Información más detallada sobre el contenido del fondo y la trayectoria fotográfica de ambos se halla en: Mulet, M.J.; Seguí, M., *Paisatge, ciutat i vida quotidiana. L'arxiu fotogràfic Escalas (Mallorca, 1894-1975)*, Palma, Sa Nostra Obra Social, 2010. La obra fue acompañada de una exposición (diciembre 2009-febrero 2010) en el Centre de cultura Sa Nostra (Palma) y actualmente itineraria por diferentes localidades de las Islas.

³ En la década de 1920 y en el período anterior a la Guerra Civil de España formó parte de la junta de la Asociación Española de Neuropsiquiatría y de la Liga de Higiene Mental. Si cotejamos el contenido temático de las asambleas y ponencias de estas asociaciones con el edificio conceptual que construye Escalas Real en los libros que va publicando sobre la asistencia psiquiátrica en Mallorca y en España, se puede distinguir la complicidad entre ambos y de qué manera sus postulados implican la defensa de la modernización asistencial en la España anterior a la Guerra Civil.